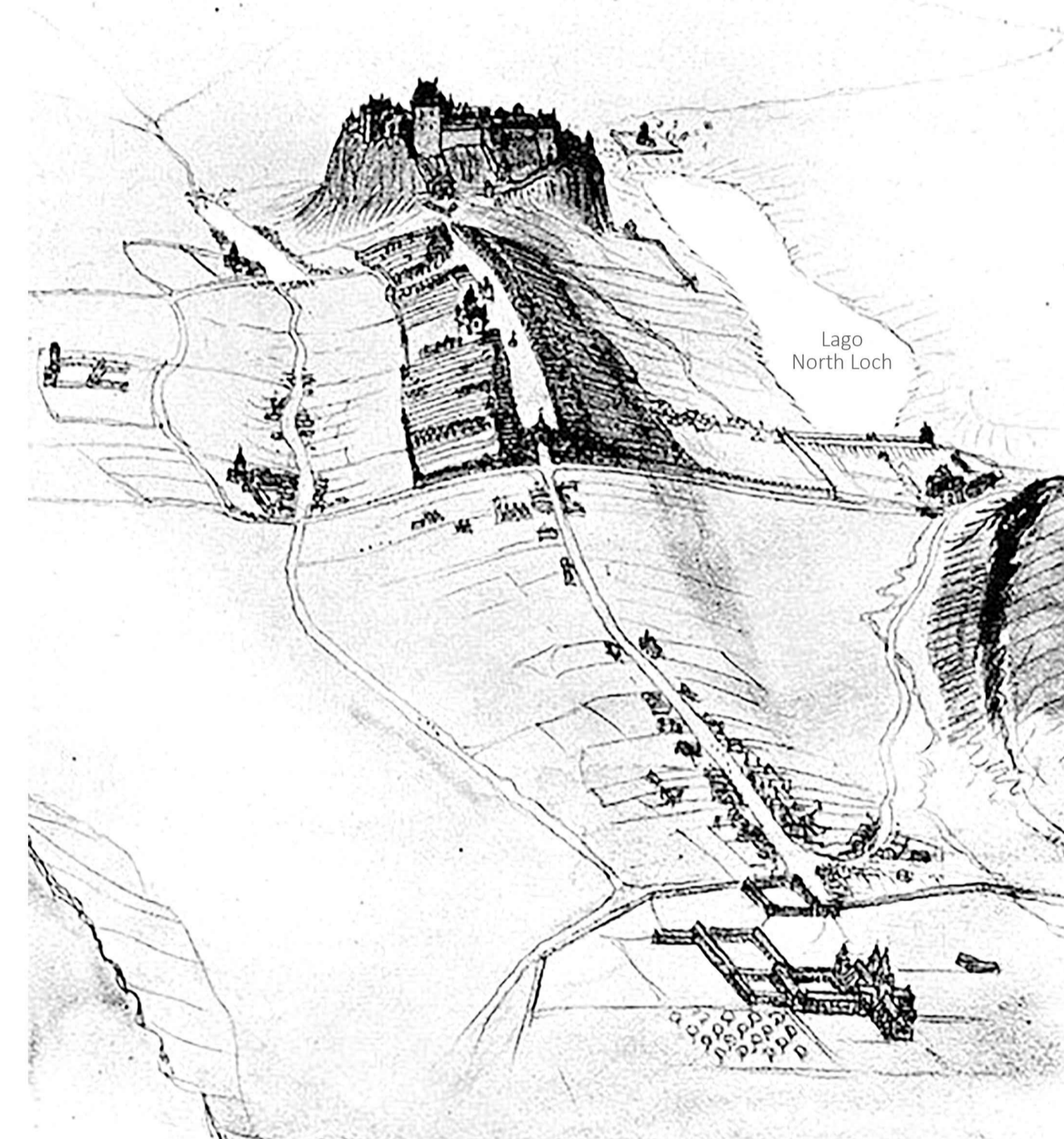


La Old Town de Edimburgo

Edimburgo es una sorprendente ciudad con dos "rostros" que representan dos concepciones muy distintas del hecho urbano: la Old Town medieval, espontánea, orgánica y congestionada, frente a la planificada New Town, racional y elegante.

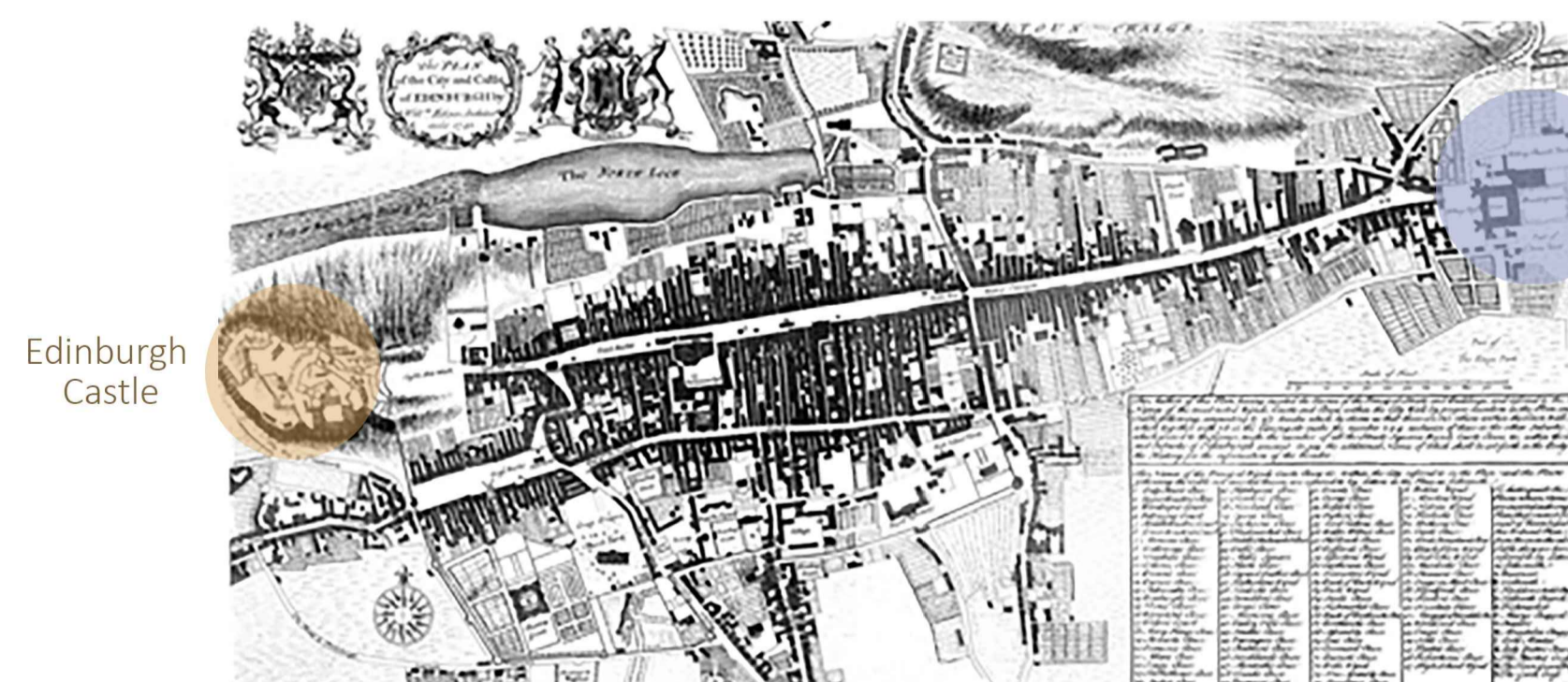
Ya en la Edad Media, Edimburgo comenzó siendo un pequeño fuerte que, en el siglo VII, los ingleses capturaron y le dieron el nombre de Eiden's burgh (burgh es una palabra que antiguamente significaba fuerte). No fue hasta el siglo X cuando los escoceses recuperaron esta zona de Escocia.

A principios del siglo XVIII, Escocia era, todavía un reino con usos y costumbres medievales. Su capital, Edimburgo, contaba con unos 30.000 habitantes que se apiñaban en su antiguo y denso recinto, determinado por la peculiar topografía en la que se asentaba. Su "solar" estaba constituido por un monte que emergía aislado sobre su entorno, excepto por la vertiente oriental, donde existía una "cola" que iba descendiendo suavemente hasta alcanzar la cota inferior de los alrededores. Sobre la cima del cerro se fue consolidando el primer asentamiento urbano, una ciudadela fortificada, fácilmente defendible por su configuración topográfica y que hoy acoge al Castillo de Edimburgo. Sobre la cola topográfica se construiría paulatinamente el primer núcleo propiamente urbano, la Old Town, una ciudad lineal.



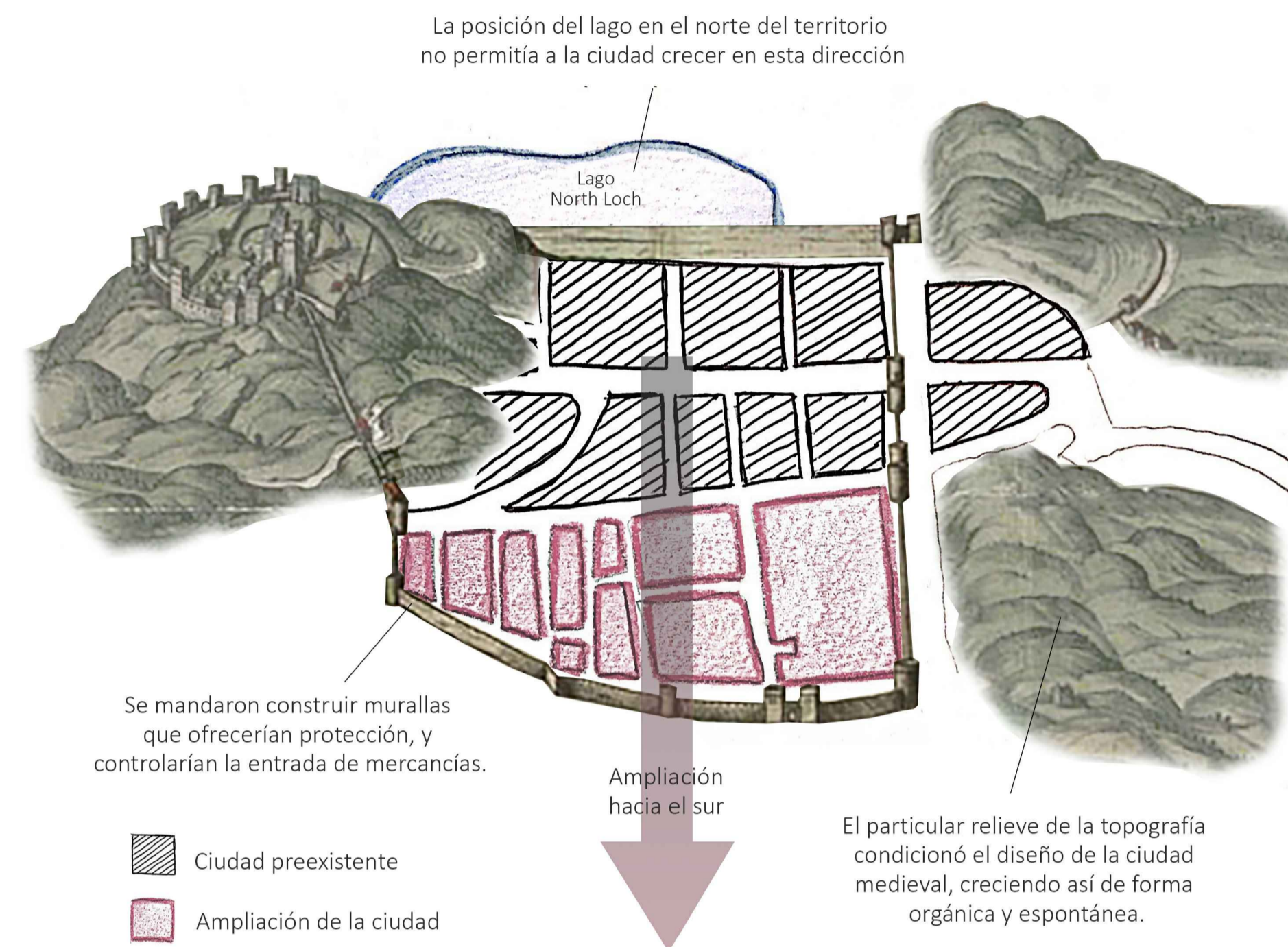
Perspectiva de la ciudad antigua de Edimburgo y su característica topografía.

Estructura de la ciudad antigua de Edimburgo



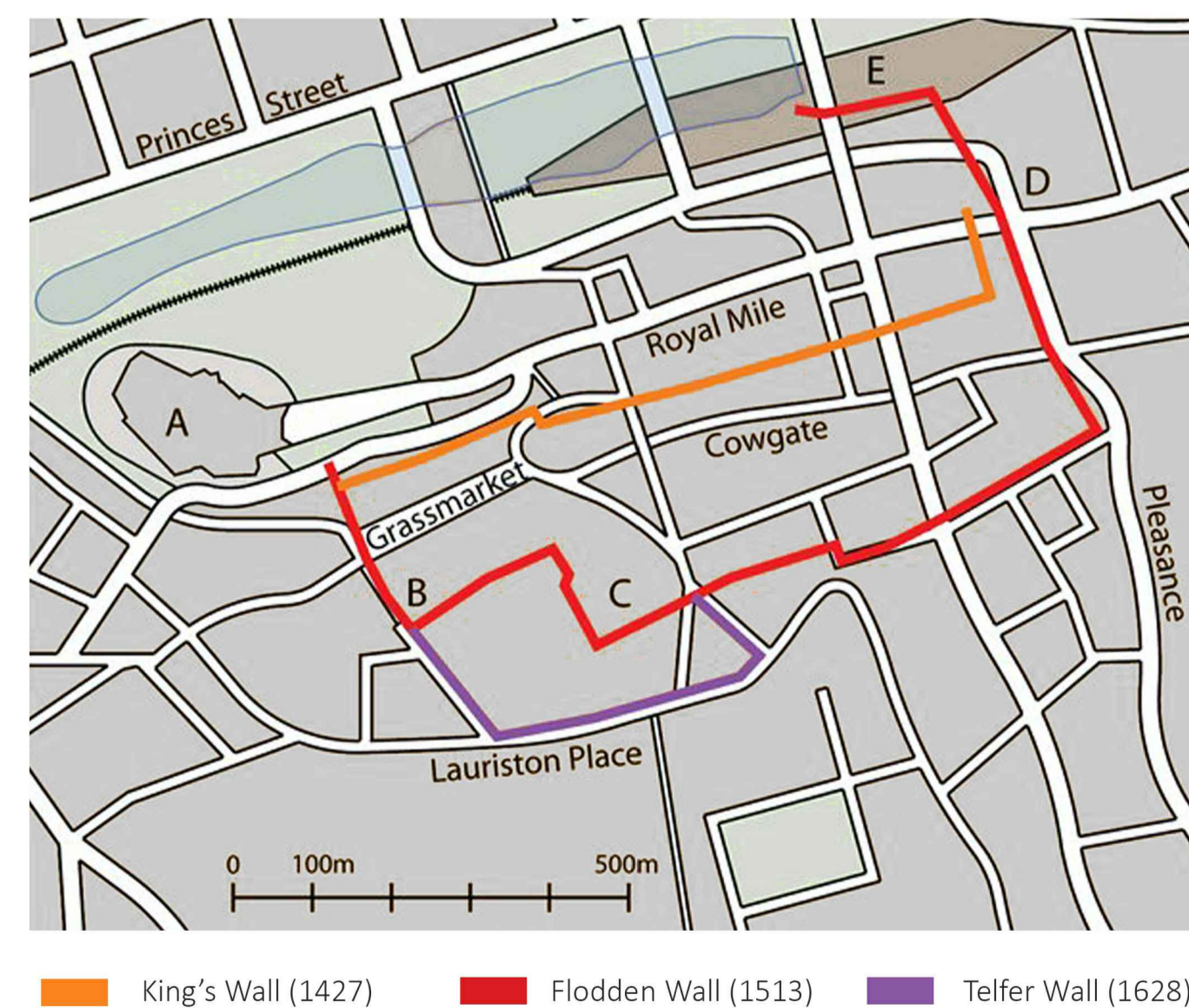
La Edimburgo antigua se asemeja al esqueleto de un pez. Su cabeza estaría ocupada por el Edinburgh Castle, mientras que en la aleta caudal terminal se situaría el complejo Holyrood y, entre ambas, el eje espinoso correspondería con la ciudad y sus calles.

Edimburgo se había convertido en la capital del reino escocés a mediados del siglo XIV y era un importante y próspero enclave comercial, además de la ciudad más poblada de la región. La colmatación de ese tejido congestionó la ciudad, e incluso la llevó a padecer problemas de salubridad. Esta situación obligó a plantearse, a finales de la Edad Media, su expansión, aunque la solución no era sencilla ya que por el norte no era posible debido a la situación del lago North Loch, por lo que las primeras ampliaciones tuvieron lugar hacia el sur.



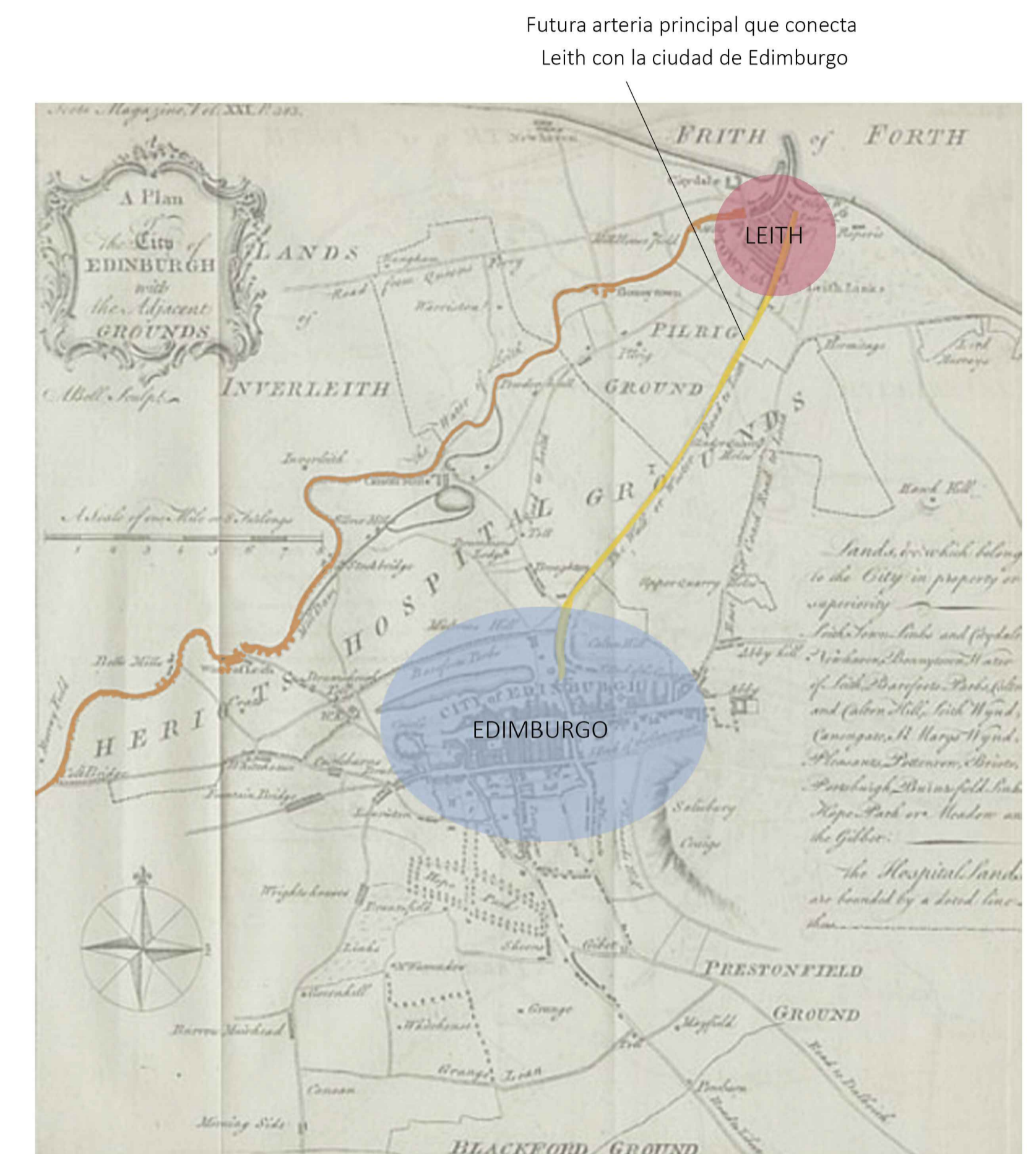
El hecho de salir de la protección que proporcionaba el relieve, hizo que la ciudad se convirtiera en vulnerable, por lo cual se amuralló el nuevo recinto, lo que garantizaría la seguridad de la población. Además de proteger la ciudad, estas murallas controlarían la entrada de mercancías y prevendrían posibles invasiones inglesas.

Las tres murallas de Edimburgo



El territorio de Edimburgo tendría otro desarrollo, discontinuo y alejado del núcleo original que tuvo.

Al noreste, junto a la desembocadura del río Water of Leith en el fiordo-estuario de Forth (Firth of Forth), se crearía un puerto, que acabaría por impulsar una población a su alrededor (Leith). Con el desarrollo de Edimburgo, Leith pasaría a formar parte del continuo urbano, siendo absorbido en 1920 como un barrio más de la ciudad (incorporación que no fue aceptada con agrado por sus habitantes, orgullosos de la fuerte personalidad del lugar). El camino que conectaba Edimburgo con el puerto de Leith será una de las arterias del crecimiento futuro de la ciudad.



Las murallas fueron derribadas, aunque se conservan algunos restos de las dos últimas:

- El primero se encuentra en Heriot Place y forma parte de las instalaciones de la prestigiosa escuela George Heriot.
- La otra se encuentra en el cementerio de Greyfriars.



Telfer Wall. Castillo al fondo.



Flodden Wall en el cementerio de Greyfriars

La imposibilidad de extenderse más allá de las murallas propició un crecimiento en vertical: altos y precarios edificios de varios pisos en los que la población se apiñaba en condiciones insalubres y poco seguras, que constituían un foco de enfermedades, plagas e incendios. Este problema urbanístico fue clave para que se decidiera crear la **New Town de Edimburgo** y extender la ciudad.

EDIMBURGO

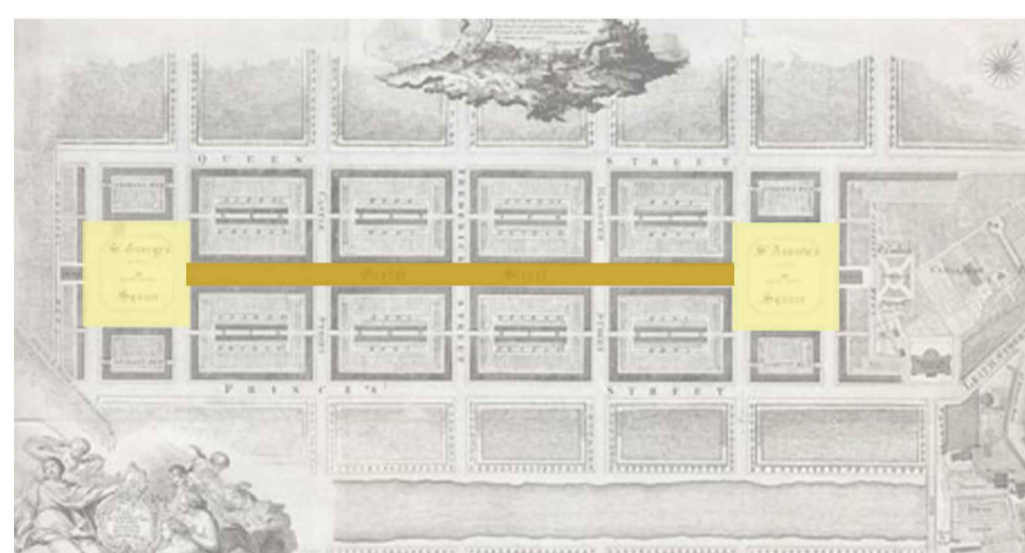
La New Town de Edimburgo

El planteamiento sería muy diferente al de las extensiones medievales, de una forma más ordenada. La búsqueda de terrenos para la extensión apuntaba a que la zona norte era la más adecuada. La mayoría de esos terrenos eran de propiedad municipal y en general eran aptos para la urbanización, aunque para acceder a ellos sería necesario afrontar varias operaciones complejas, como el desecado del North Loch y el establecimiento de conexiones viarias a través de complejos puentes y aterramientos.

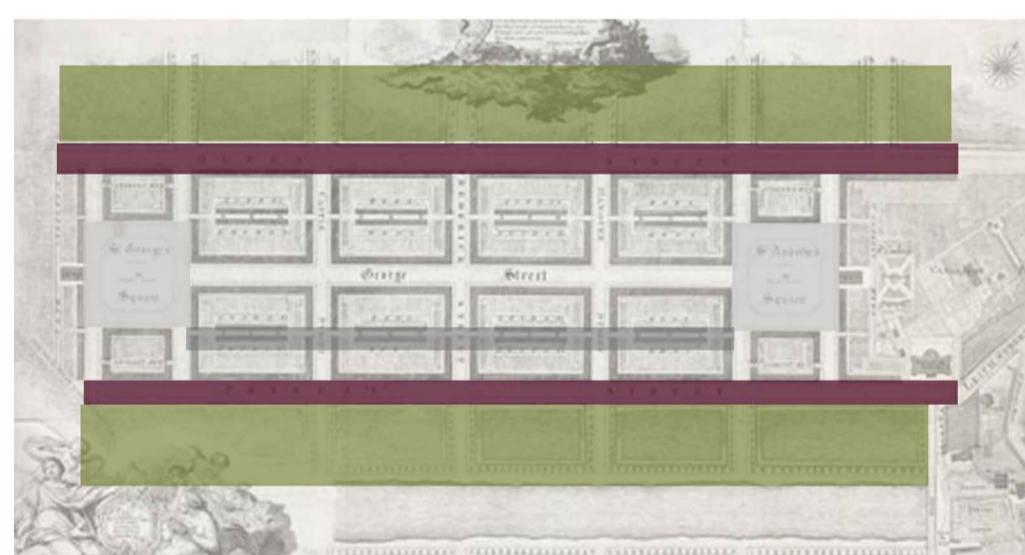
La New Town tendrá lugar a partir de una serie de crecimientos desarrollados en el tiempo, que reúne la emblemática primera ampliación de la ciudad, realizada en el siglo XVIII, junto con las diferentes extensiones ejecutadas durante el siglo XIX, por lo que se suele hablar de las "New Towns" de Edimburgo, en plural.

La primera ampliación tendrá una formalización ortogonal paralela a la ciudad antigua siguiendo las sugerencias topográficas.

La primera New Town de Edimburgo por James Craig

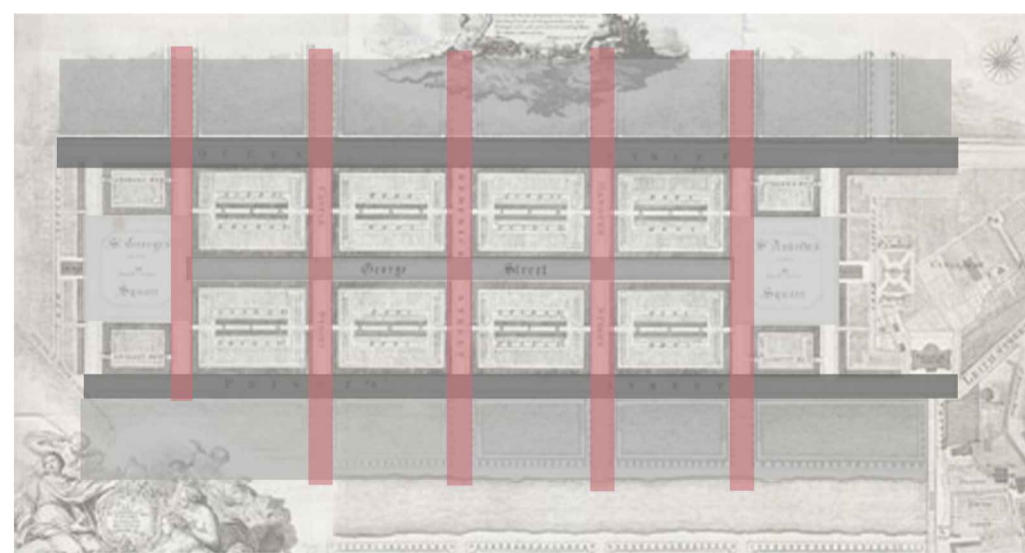


Una calle central (Georges Street) en cuyos extremos se ubican dos iglesias como puntos de fuga de la perspectiva

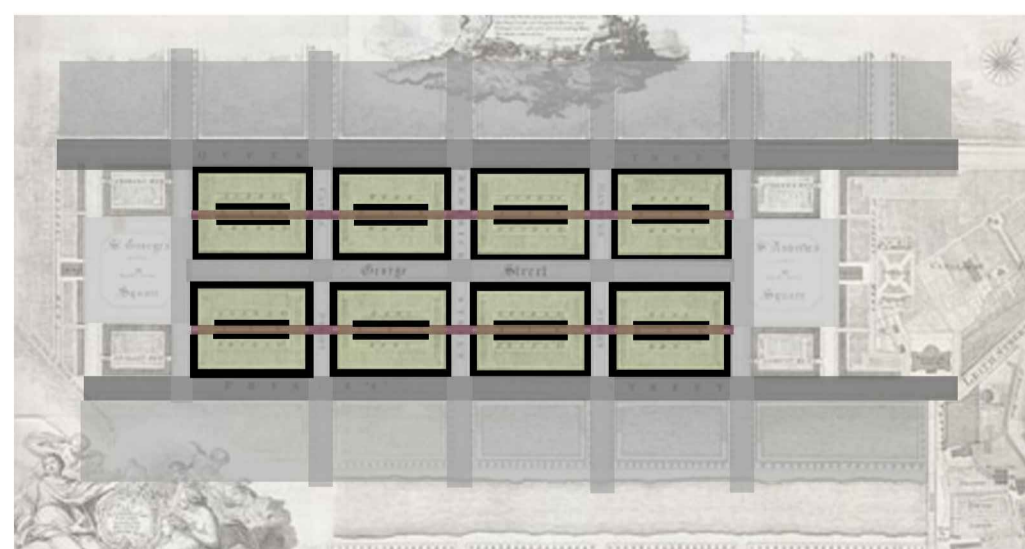


Dos vías paralelas a Georges Street, una a cada lado (Queen Street arriba y Princes Street abajo), las cuales separan el tejido residencial de dos grandes espacios verdes; dos parques formalmente rectangulares que articulan la propuesta general tanto por el norte como por el sur.

Se aprovechó el desecado del North Loch para situar los jardines de Princes Street Gardens y la estación ferroviaria de Waverley Station.



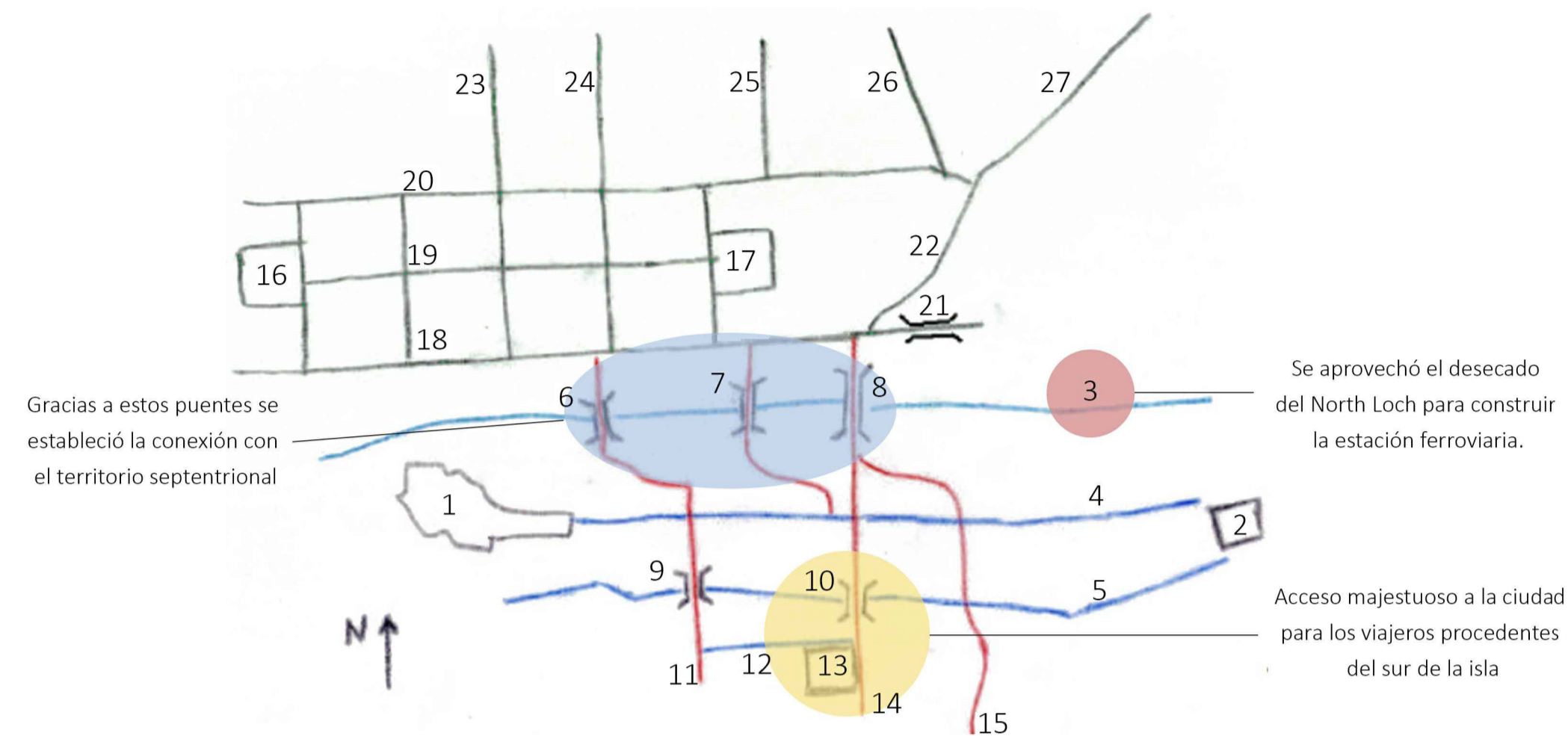
Tanto las vías principales como los parques serán atravesados por una serie de vías transversales, generando así ocho manzanas de formalización rectangular.



Las manzanas resultantes serían edificadas en su perímetro, y su interior quedaría ajardinado, salvo por la disposición de una vía interior de servicio que también daría acceso a unas cuantas viviendas que se encontraban en cada zona central.

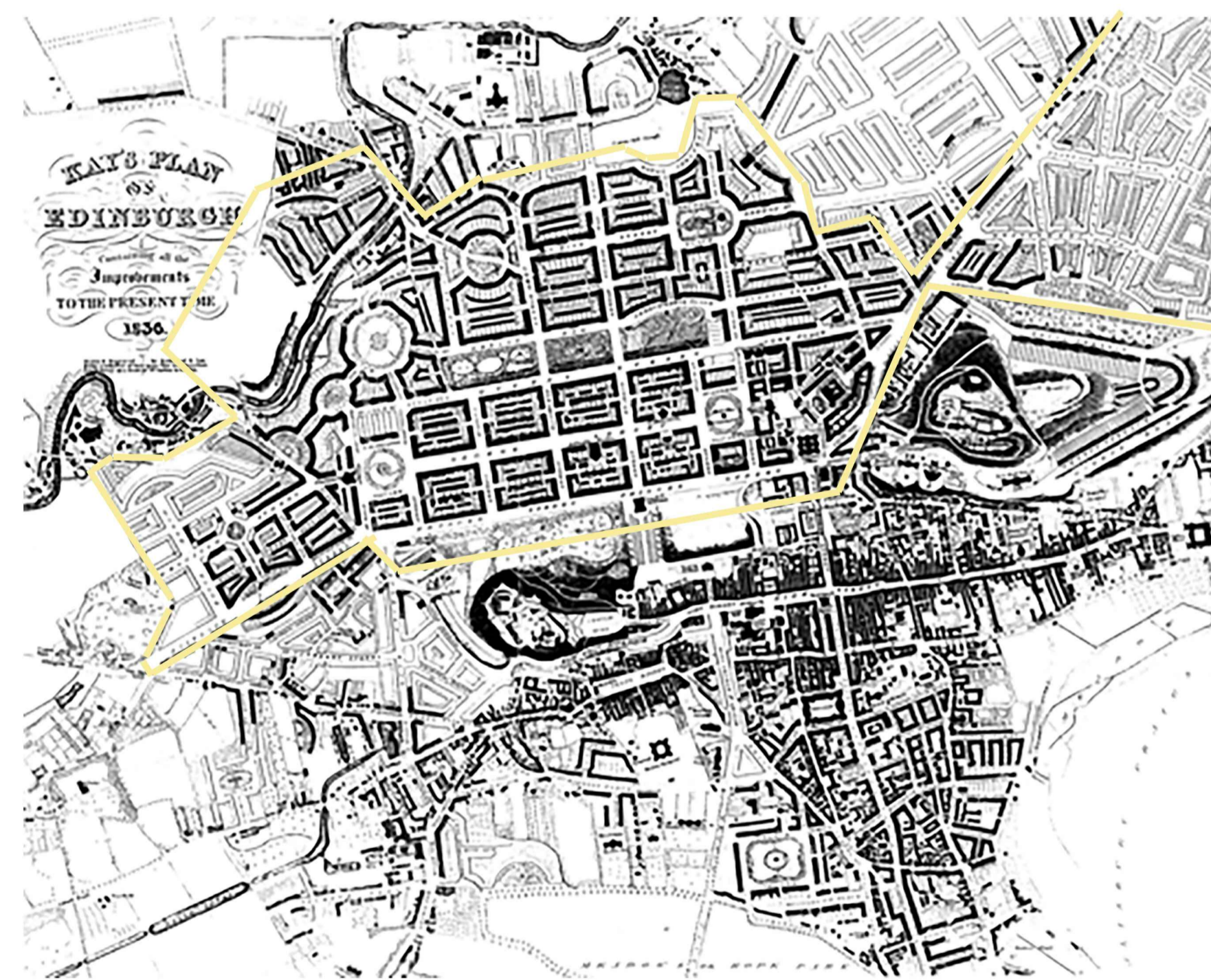
Para poder acceder al territorio septentrional tuvieron que plantearse nuevos accesos. El primero en construirse fue el North Bridge, siendo este la primera conexión. Más tarde se construyó el South Bridge dando continuidad al eje norte-sur, el Georges IV Bridge y el Eastern Mound.

Principales ejes actuales de locomoción de Edimburgo en la Old y la New Town.



1- Castillo, 2- Palacio de Holyrood, 3- línea ferroviaria de Waverley, 4- Royal Mile, 5- Cowgate, 6- Eastern Mound, 7- Waverley Bridge, 8- North Bridge, 9- George IV Bridge, 10- South Bridge, 11- George IV Bridge Street, 12- Chambers Street, 13- Edinburgh University Old College, 14- St.Nicolson Street, 15- Pleasance, 16- Charlotte Square, 17- St.Andrew Square, 18- Princes Street, 19- George Street, 20- Queen Street, 21- Regent's Bridge, 22-Leith Street, 23- Hope Street, 24- Dundas Street, 25- Dublin Street, 26-Broughton Street, 27- Leith Walk.

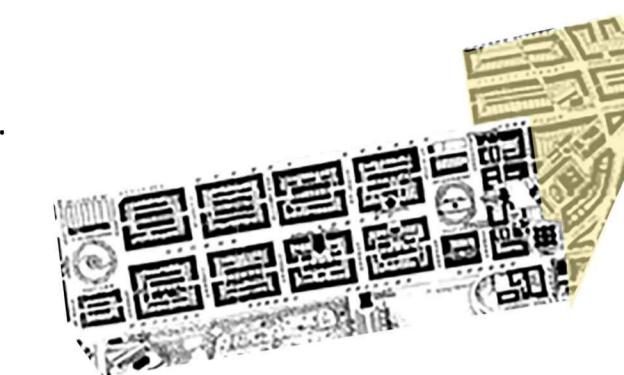
El éxito de la primera New Town estimuló la aparición de nuevos crecimientos contiguos.



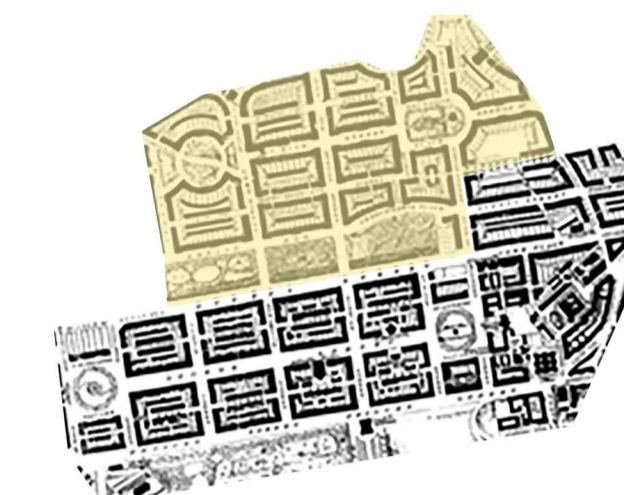
Edimburgo en 1836. La Old Town y la New Town reunidas

Las extensiones de la primera New Town.

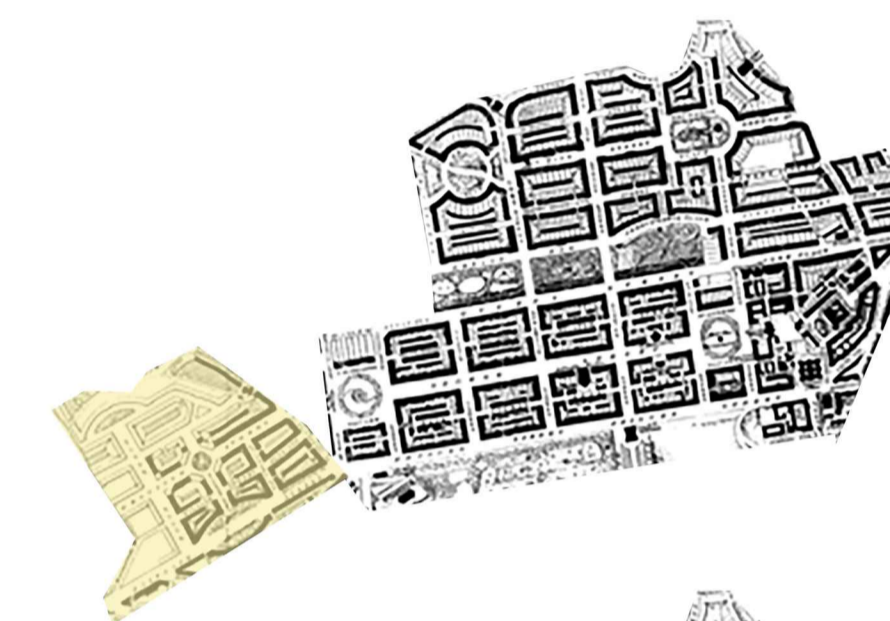
1. Extensión proyectada por el propio Craig en 1775



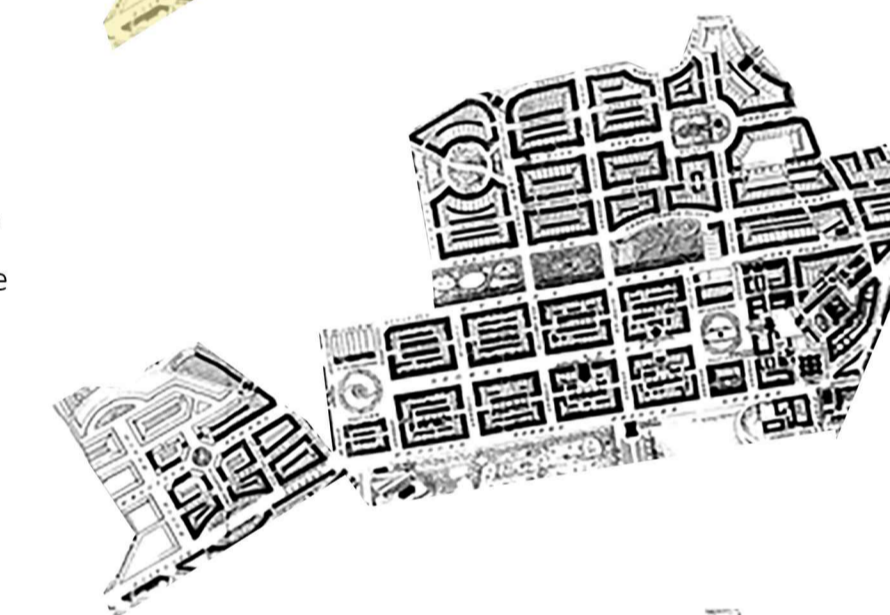
2. Northern New Town
Concebida entre 1801 y 1802 por Robert Reid y William Sibbald. Se une a la traza de Craig, creando una vía principal que enlazaba dos plazas en sus extremos, aunque supuso la ruptura de la estricta ortogonalidad de la New Town inicial, apareciendo, por ejemplo, el primer crescent en Edimburgo.



3. Western New Town
La tercera ampliación comenzó en 1805 con Shandwick Place una extensión de Princes Street, flanqueada por dos crescents. Al norte de Shandwick Place se desarrollaría el resto de esta extensión. Esquema en cruz en el que la vía principal conectaba con la primera New Town.



4. Calton New Town
A los pies de la colina Calton. Dejó de ser una retícula impuesta sobre el territorio para irse adaptando a las sugerencias del relieve y del paisaje. La trama fundamental se basaba en un tridente viario que era recogido en un crescent y que no se realizó.



5. Moray Estate
Lugar de residencia para la aristocracia y la alta burguesía de la ciudad, con una espectacular sucesión de plazas que van desde un dodecágono, al óvalo y al crescent final.



6. Dean State
Diseñada sobre terrenos de la ribera norte del río Water of Leith, que habían sido conectados con el resto de la ciudad por medio del espectacular Dean Bridge.



7. Raeburn Estate
La última ampliación había comenzado tímidamente por la dificultad de paso del río sobre unos terrenos que había adquirido en 1789 el pintor Henry Raeburn.



EDIMBURGO